

¿Quiénes son nuestros enemigos?

Consecuentes con nuestro ideal libertario, estimando de suma necesidad responsabilizarlo en los presentes momentos de trascendental lucha social, creo de suma necesidad salgamos al paso de ciertos demagogos, que no escatiman lisonjas para enrolarnos en lo que sabemos de sobra va a limitar nuestro concepto social.

La ambición de fortunas y de los altos cargos en los poderes ya no pueden llevarse a la consecución más que mediante un buen crédito en la política; pero la política, hoy en día, a menos de no ser una dictadura, no puede prescindir de la colaboración popular. ¿Presta el pueblo toda su atención y colaboración a la política? No. Si la política tuviera el apoyo del pueblo, es más que natural que esta no caería en tantas vicisitudes, y que como último recurso no tendrían que apoyarse infinidad de países en una dictadura que las más de las veces la capitanea un militar. ¿Qué diferencia existe entre una dictadura militar y una republicana, entre esta última y la tan cacareada del proletariado? Ninguna.

Es verdad que en Rusia se descartó de los poderes a personajes que como gobernantes tenían una actuación excesivamente pésima, pero al regentar la dirección de ese país quienes antes eran obreros, no hemos visto fundamentar un respeto al pensamiento, sino una imposición y resurgimiento de modernas ayecciones que nada se diferencian de las pretéritas.

Por las razones que anteceden, y ante un llamamiento que recientemente han hecho los llamados comunistas estatales, pienso exteriorizar mi punto de vista referente al plan protestatario de conjunto que contra las amenazas de una nueva guerra se quiere determinar.

Es de suponer que siempre quedará quien se deje fascinar por el retoricismo político y por promesas que no se cumplen; pero yo, que desdeño todos los rasgos fantásticos, que tengo interés en que los hombres de desprendan de todos los hechiceros que cautelosamente nos inducen al engaño, me veo en el deber, tengo la obligación de denunciar a la conciencia pública, las frases de mercader que los lacayos de Stalin lanzan para fortalecer su política, política opresora como las demás.

No les faltan pretextos para continuar la campaña. Unas veces dicen que el capitalismo internacional complota contra el régimen soviético, y con las reservas mentales que todo hombre de estado hace ostensibles, proclaman la unificación de los trabajadores sin distinción de idealidad. ¿Es posible que los anarquistas nos anexionemos con los comunistas estatales para que al fin sirvamos de árbitros a su insaciable sed de mando? No; y al hacer esta proclamación quienes por lógica filosófica están divorciados con todo precepto de equanimidad, yo digo que semejante atrevimiento sobrepasa los límites de la ridiculez.

Los anarquistas, en nuestro cotidiano batallar, más que a una misión política tendemos a un movimiento constructivo ampliamiento social. Por esto mismo, como bajo nuestra doctrina libertaria nos batamos y llevamos solución a todos los problemas de la vida, hemos de omitir la ingerencia en nuestros medios de quienes desvalorizan nuestro postulado.

Claro está que esta posición nuestra dará motivos a que los comunistas autoritarios puedan escribir párrafos como el que va a continuación, y que dice: "Los socialistas y los anarquistas, aparentemente enemigos de los trabajadores rusos, se encuentran ligados a su suerte de carne bien superior a todos los dogmatismos doctrinarios y a todas las elucubraciones ideológicas". ¿Cuándo y dónde los anarquistas hemos tenido una actuación aparente? ¿Quién puede afirmar que los trabajadores rusos son nuestros enemigos? ¿Acaso, el gobierno de los soviets es la expresión sentimental e intelectual de los trabajadores de Rusia?

Digamos, pues, que en el párrafo intercalado no hay un ápice de decoro y de buen sentido. Jamás los anarquistas hemos tenido una actuación aparente. Al decir esto, vosotros, comunistas estatales, más que engañaros tratáis de engañar a otros. Nuestra actuación siempre ha tenido un precedente analítico, y es en virtud de este análisis por lo que nos hemos opuesto a todas las apariencias y nuestras energías se han canalizado en las arterias del positivismo. Creemos que los eufemismos conducen al desmoronamiento y al caos, y lo que nosotros deseamos es que las cosas tengan la brillantez debida para que poco esfuerzo apreciar lo que valen.

Si por trabajador se comprende

a todo el que realiza un trabajo útil para todos los seres humanos, nosotros, los anarquistas, podemos garantizar que somos los que más los apreciamos, puesto que nuestra norma es fomentar una sociedad desprovista de todo lo superficial, para que los hombres puedan elevarse a la categoría de trabajadores que con desinterés fecunden todo cuanto la sociedad precise para bien vivir. Consideramos que los enemigos de los trabajadores son todos cuantos se supeditan a sus traerles una buena parte del producto que fecundan, aunque para realizarlo tenga que servir como árbitro un estado que se llama proletario.

Además, si examinamos vuestra conducta moral, todavía más podremos patentizar que, por nuestro amor a la libertad y a la justicia, por aquella gran afección que sentimos hacia los trabajadores, y por ser antiguerristas y antimilitaristas todos los anarquistas no podemos amarnos con quienes no escatiman armas para defender el principio de autoridad y la propiedad privada. Y como estamos convencidos de que la causa de todo malestar social estriba en la propiedad privada y la autoridad, es por lo que decimos que los enemigos de los trabajadores, sólo vosotros y no los anarquistas.

SEVERINO CAMPOS

Correo

Aurelio Méndez, de Gijón, desea saber el paradero de su cuñado Jesús Vega.

"El Libertario", de Madrid, remitirá 10 ejemplares a Enrique Ferrero, Pontente, 9; Algemesi (Valencia).

Marselle; Grivé. De acuerdo con tus cuentas, o sea pagado hasta el núm. 87; de T. y L. y hasta el número 6 del Suplemento.

"El Libertario" de Madrid, remitirá 5 ejemplares a Pedro Aris, Blasco Ibáñez, 25, Rubí (Barcelona).

Oullins, Rhone. A. Miralbez; Necesito tu dirección. Donoso.

Notas de Librería

Habiéndose agotado la primera edición del folleto de nuestro camarada de redacción J. Bonet, rogamos a los que nos tienen hechos pedidos tengan un poco de paciencia, pues tenemos en prensa la segunda edición y serviremos los pedidos rápidamente.

Habiendo recibido una importante remesa del libro "Como nos dicen", de V. March, editado por el camarada J. Sánchez Roxa, podemos remitir los ejemplares que de él se nos pida al precio de 0'75 pesetas ejemplar.

Habiéndose agotado los libros "Botón de fuego" y "Temas subversivos", de S. Montenegro y S. Faure, rogamos a todos los que nos han favorecido con sus pedidos, tengan un poco de espera pues muy en breve habrá nuevas ediciones y serviremos cuantos ejemplares deseen nuestros lectores.

"Almanaque de TIERRA Y LIBERTAD para 1932.

A causa de no haber sido aceptadas nuestras remesas o sea no haber sido admitidas por las aduanas de Portugal, Chile y La Habana, disponemos de un centenar de tan valioso libro, que podemos servir al precio de dos pesetas ejemplar.

A todos

Semanalmente recibimos infinidad de cartas de compañeros quejándose de no recibir el periódico y pidiendo explicaciones y como quiera que esto supone la pérdida de tiempo, gastos de franqueo y un desconocimiento absoluto de la situación, con la presente nota contestamos a todos en la forma que sigue:

Primero. La semana que no recibían TIERRA Y LIBERTAD los paqueteros, es debido a que las autoridades se han incautado de la edición o han impedido su salida, no sellando el periódico en el gobierno civil y por lo tanto los camaradas deben darse cuenta de la pérdida de los ejemplares.

Segundo. Como están tan acostumbrados a denunciar y recoger nuestro periódico, se da el caso de que en muchas localidades lo recogen inclusive aunque no lo hayan denunciado, y por lo tanto los compañeros no se deben de extra-

Satisfechos

Si, estamos satisfechos del éxito obtenido con la publicación de nuestro suplemento hasta el extremo de haberse visto obligados a hacer una segunda edición del primer número para poder satisfacer los numerosos pedidos de última hora; y esto nos alienta y conforta para proseguir nuestra obra de proselitismo y divulgación anarquista, procurando superar la presentación de nuestra revista tanto en su contenido como en su presentación tipográfica y para dar más expansión a nuestra labor proselitista, a partir del día 15 de septiembre daremos principio a la publicación de un folleto mensual, tratando problemas constructivos del anarquismo y la cuestión social.

Ahora sólo una cosa: para poder hacer frente a los compromisos editoriales y proseguir nuestra obra de divulgación, sólo pedimos se nos pague el papel que nuestros paqueteros reciben.

EL GRUPO EDITOR

Desde Salient

Impresiones de una jira libertaria

Como oportunamente se anunció en nuestro diario confederal el domingo día 24 próximo pasado, se celebró la jira libertaria organizada por el Grupo de Asociación de Amigos de la Enseñanza en la fuente denominada "Font de l'Alou".

De todos los pueblos de la comarca acudieron numerosos compañeros en pequeños grupos, sumando el conjunto unos doscientos asistentes, entre los cuales se destacó con singular relieve una nutrida, serena y alegre representación del sexo femenino, nervio y encanto de esta clase de actos.

Respiró este ambiente juvenil, plenamente espiritual y profundamente libertario que es la demostración más poderosa e inconfundible; la afirmación más enérgica y categórica de la existencia innegable, en nuestras juventudes, de elevación y pureza de sentimientos, de optimismo consciente e idealista, de la belleza y la justicia que en todos los aspectos y momentos emana de la moral anarquista en la plasmación en práctica del generoso ideal libertario cuando nos reunimos para vivirlo colectivamente, aunque sólo sea por cortos instantes.

Hubo momentos de expansión material. Se discutieron cuestiones que a todos nos interesan y afectan. El compañero A. M. Novellas desarrolló acertadamente varios temas, entre ellos el problema de la emancipación de la mujer, dirigido

El Municipio libre

El Grupo Cultural Amor y Voluntad, amante de la obra pedagógica del malogrado Francisco Ferrer, con el fin de recoger fondos para abrir una escuela racionalista en la que los niños reciban sanas enseñanzas que impidan arraigar en sus tiernas mentes las tradiciones y prejuicios de un pasado que continuaría sujetándoles al pesado carro de la esclavitud y de la ignorancia, haciéndoles escépticos o indiferentes a las corrientes creadoras del pensamiento libre, de las Ciencias, de las Artes, etcétera, que, a pesar de todo arrollarán cuantos obstáculos se interpongan a su marcha hacia la conquista del nuevo mundo en donde la Equidad, el Amor, el Bienestar y la Libertad no serán vanas palabras, sino realidades de las que gozarán todos los seres humanos, empieza la serie de ediciones que tiene proyectadas con la publicación del folleto "El Municipio libre", escrito por la pluma experimentada y vibrante del viejo militante del anarquismo y de la O. N. T., Antonio Ocaña.

Las condiciones objetivamente revolucionarias por que atraviesa España, anunciadoras de próximas y profundas conmociones sociales que harán posible la instauración del comunismo libertario en el país, nos obliga a aportar solu-

ción no recibimos, de lo único que se deben extrañar propios y extraños es de que aun podamos salir con la feroz represión que sufre nuestro vecino, por parte de los gobernantes que han declarado guerra a muerte a todas nuestras publicaciones, sobacando la parte económica incautándose de las ediciones, ocasionándonos grandes pérdidas.

Nuestro número pasado, también ha sido denunciado por partida doble y recogido, pero no protestamos, sólo señalamos el hecho a los compañeros para que se den por enterados. Hemos llegado a la conclusión de que a grandes males, se necesitan grandes remedios, y nada más. Las protestas platónicas no sirven para nada. Que cada uno ocupe su puesto y cumpla con su deber es lo único que deseamos.

Saludos a todos de

TIERRA Y LIBERTAD

sus palabras más que al cerebro al corazón, a los sentimientos bondadosos de las compañeras, siendo entendido y escuchado con interés creciente por parte de todos.

Aparte del desenvolvimiento normal y magnífico de la jira en todos sus detalles hay un hecho que por lo provocativo atrayeron los que tan servilmente lo realizaron el más profundo desprecio por parte de todos.

Con el solo y exclusivo objeto de buscar un pretexto para impedir la jira los 25 ó 30 guardias civiles que se concentraron por aquellos alrededores se dieron a la tarea de, a medida que los compañeros iban, desde distintos puntos, acercándose al lugar de reunión, cachear a unos y asediar a preguntas a otros.

A un compañero que, buscando leña se apartó un poco de la fuente le intimidaron con los fusiles a que echara el cuerpo a tierra y entre insultos le cachearon y lo soltaron esperando, tal vez, que al contar dicho compañero lo sucedido, a los demás surtirían los efectos por ellos apetecidos, pero no lo lograron, quedando desconcertados al observar la digna actitud muda pero elocuente, que todos adoptamos, no se le dió importancia en nada y se le despreció.

Al fin se dio cuenta de que hacían el ridículo y que allí sobraban y se marcharon.

Puede ser que la burguesía de Salient y de esta comarca tenga algo que ver con lo sucedido.

La jira terminó felizmente, siendo en todo momento presidida por el entusiasmo de todos.

M. GARCELLER

Martorell, 24-7-32.

Importante

De organización

Cumpliendo uno de los acuerdos tomados en el último pleno peninsular, rogamos encarecidamente a todos los grupos adheridos a la F. A. I. se pongan en relación lo antes posible con sus respectivas regionales.

Vuestros y de la anarquía.

COMITE PENINSULAR

nes económico-ético-sociales para que sin vacilación el proletariado sepa qué hacer en el instante mismo que haya derrumbado al Capitalismo y al Estado.

"El Municipio libre" pugna por llenar ese vacío exponiendo, en forma clara, sencilla y sintética cómo debe organizarse el trabajo en la agricultura, en la industria, en las zonas mineras, etc., tratando asimismo del "orden", de la familia y de la cultura entre otros de los varios interesantes aspectos que estudia.

"El Municipio Libre" deben leerlo todos los trabajadores, puesto que él, pleno de savia anárquica intenta, en noble esfuerzo, sacar la red que sienten en el momento actual, tan preñado de esperanzas libertadoras, de saber que tiene que hacerse al día siguiente de la revolución triunfante.

El folleto consta de 32 páginas de apretada lectura y su precio es de 25 céntimos. A los paqueteros, grupos y organizaciones se les hace el 20 por 100 de descuento a partir de 25 ejemplares.

Dado al fin cultural que el producto de la venta se dedica, rogamos que e los pedidos acompañen el importe.

Pedidos y giros a: José Borrás, Travasera, 13 (detrás Quinta "La Alianza"), San Martín, Barcelona.

LEED EL

Suplemento de Tierra y Libertad

LO INEVITABLE

Nadie, ni nada, aunque se pretenda otra cosa, puede cambiar la marcha evolutiva de los pueblos ni de las cosas. Es sabido que todo en la vida material como en la moral y política, se produce porque debe producirse.

La vida es el producto de la revolución constante; sin ésta, la otra sería imposible. Si la vida física no es otra cosa que el producto de la revolución — metamorfosis de los cuerpos, la lucha entre sí de los células ó agentes que la integran, en la vida política o social, no puede ser otra cosa que el resultante también de la evolución de los factores que la componen; los que no se agitan, ni se revuelven por el mero capricho de algunos, sino por las necesidades que se crea el conjunto, o su mayoría. No es, pues, la Revolución que muchos creen. La imposición de una fuerza determinada a su conveniencia. Es lo que determinan todos los factores en lucha constante guiados siempre en su mayoría por un deseo de superación.

La fuerza mayoría impulsora que obliga a todas las clases sociales a la lucha es la productora, la explotada, la vilipendiada, la miserable, que es la que tiene la verdadera necesidad de mejorarse, superarse, económicamente y moralmente.

Vivimos pues, en la Revolución Social. Vendrán épocas de agitación, otras de aparente quietismo, pero, siempre marchamos revolucionariamente, hacia un más allá de liberación.

Aunque hiciéramos mucho menos en pro de la emancipación humana, ésta vendría pero, es indudable que cuanto más hagamos en su beneficio, más pronto llegaremos a la meta del Ideal. Bien claro vemos como todas las fuerzas empleadas por la clase privilegiada, son insuficientes a detener lo inevitable. Ni el asesinato legalizado en las calles, en las inspecciones de policía, en las ergástulos, en todas partes donde se manifiesta la natural efervescencia revolucionaria, sirve para otra cosa que para estimular la rebeldía, y acelerar el derumbamiento del viejo edificio Estado, y con él, todo el estercero mal oliente que le sostiene. No hay remedio político posible. Esa filia política debe arrancarse ya de la conciencia de los pueblos y arrojarla lejos de sí como una cosa nefasta. Son los anarquistas y simpatizantes los más capacitados para hacer la Gran Obra.

Demos, pues, todos el máximo de nuestra capacidad, para su pronta realización.

ROMERO ZAMBRANA

La Linea, primero agosto.

Extremistas y moderados

Ahora hace un año que apareció el famoso manifiesto de "los treinta", que dió origen a este conato de clima en nuestros medios, a esta lucha estúpida, a esta división absurda de extremistas y moderados. El tiempo transcurrido, a pesar de que nada diga a muchos camaradas, enseña bastante a quien sepa escudriñar el fondo de la cuestión y la examine desapasionadamente.

Se habla hoy del "treintismo", de su "órgano oficial", de si gana o pierde adeptos, como si la opinión de unos camaradas, más o menos equivocada, constituyera una escuela filosófica, un dogma que trata de imponerse a otro dogma, ¿cabe algo más absurdo? Si el Sindicalismo no es más que un sistema de organización, susceptible de alteración en su fondo y en su forma, pues que catece de un valor positivo y estable como el Anarquismo, ¿qué significa el "treintismo" que a su vez nada representa dentro del Sindicalismo? El simple criterio de unos cuantos, enfocando el movimiento obrero, o el momento revolucionario español, no da derecho a nadie para crear un cuerpo de doctrina, para hacer una fracción que en su día pueda ser escisionista de la C. N. T. Quien así proceda, traiciona consciente o inconscientemente la Revolución proletaria en nuestro país.

En realidad se combatió más al manifiesto por su inoportunidad, que por su texto. Bastó que nuestra vehemencia viera un átomo de reformismo, para que nuestro grito de protesta, fuera recogido por quienes se dedican, sistemáticamente a bucar traidores entre los militantes destacados sin pararse a reflexionar un momento, que acaso ese traidor está oculto en el fondo de su ser, envuelto en una transparente gasa de revolucionarismo. Por otra parte, nada nuevo descubría, ya que esa tendencia la venían exponiendo muchos de los firmantes, separadamente, en la prensa obrera. Sin embargo, un mes antes, en el Congreso de la C. N. T. ese tema hubiera estado en su ambiente y en su medio; porque es lo cierto que, mal que nos pese hemos de confesarlo, nuestro orgánico nacional, de gloriosa historia, que resume las aspiraciones revolucionarias de todo un pueblo, no tiene establecida una solución de continuidad entre el sistema capitalista y el Comunismo Libertario; nótese que hablo de la C. N. T. y no del Anarquismo; pues mientras los anarquistas de buena cepa, sueñan con los municipios libres, y las comunas de productores, hay quienes llamándose anarquistas, cuyo título no le discutimos, piensan en un Sindicalismo quintaesenciado y se convierten en sus vestales honoríficas, afirmando que se basta a sí solo; y son estas dos tendencias las que hay que unificar, pues mientras eso no se realice, nuestra labor por mucho que nos esforcemos, será poco menos que negativa; pero reconozcamos que ni con la publicación del manifiesto se intentó esto, ni se hubiera podido hacer en el Congreso extraordinario de la C. N. T. donde las pasiones ahogaban todo ruidito de lógica y de razón.

Doce meses después de publicado el manifiesto, cuando es incalculable el mal causado con la división suscitada, se afirma, por elementos de significación muy distinta a la de los zarzadeados firmantes, y en documento oficial, que la experiencia rusa enseña que

no ha de dejarse todo al azar, sino prever que ha de hacerse, establecer una norma revolucionaria para la iniciación del hecho violento; se rechaza, con más claridad aunque en el manifiesto de marras, la violencia individual, calificándola de estranguladora de la Revolución y fomentadora de la epidemia terrorista; se habla de autodisciplina, de la formación espiritual del militante, que debe desprenderse de las influencias temperamentales; y pregunto yo: ¿y para llegar a esta tremenda inconsecuencia, valía la pena haber acotado el campo de tal forma que no hay una pulgada de terreno sin el consabido se "prohíbe el paso"? ¿no era esto o parecido lo que decía el manifiesto? Hablo de inconsecuencia porque no quiero pensar que el denominativo de moderados y extremistas, haya surgido por antipatía, por cuestiones personales, sería tremenda la responsabilidad que pesaría sobre sus autores... y no obstante, cuanto ellos (los firmantes) dijeron antes, se dice ahora por otra clase de elementos; se había dicho ya con anterioridad, por hombres que reconocemos como maestros de las ideas ácratas, y el anatema no surgió, no surge, lo que nos hace pensar en la versatilidad humana y en las aberraciones ideales, o mejor dicho, de algunos idealistas, con más frecuencia de la que quisieramos.

Hay que salir de este círculo vicioso en el que nos debatimos inútilmente; la rectificación es siempre honrosa, la persistencia en el error, es criminal; rectifiquemos, pues si es que de rectificar se trata. Las circunstancias de hoy son más difíciles y apremiantes que hace un año. Las posibilidades revolucionarias no han desaparecido todavía, pero disminuyen a medida que la República se consolida y el Estado se afianza y fija posiciones; nos defendemos cuando podríamos atacar; organizámonos revolucionariamente, para no tener que lamentar más tarde nuestra incuria; pensemos un momento que las revoluciones surgen en ocasiones, a despecho de los propios revolucionarios; trabajemos de firme para no ir a remolque de los acontecimientos, sino para, en el momento oportuno tomar la iniciativa.

Nuestro deber primordial es acabar con esta barrera; ni moderados ni extremistas (1), revolucionarios únicamente; amantes sinceros de la bella Acracia; legionarios impenitentes de la Social, hemos de hacer que nuestra acción sea convergente y no divergente, así lo exigen el imperativo categórico de las circunstancias y nos lo demanda nuestra propia conciencia de hombres libres, cuyo mandato no podemos desobedecer.

VICENTE BALLESTER

Sevilla, agosto de 1932.

(1) El optimismo y la sinceridad del camarada Ballester le impide contemplar las entrañas vivas del problema. Pedir que los llamados moderados se unan en amoroso abrazo es como pedir peras al almo; pedir que moderados y extremistas actúen por igual en la causa revolucionaria es estar a la luna de Valencia. Precisamente la tendencia de los "moderados" es creada para que sirva de freno a la actividad revolucionaria del proletariado. — N. de R.